



HAL
open science

Introducción

Marie-Laure Coubes, Patricio Solis, María Eugenia Zavala de Cosío

► **To cite this version:**

Marie-Laure Coubes, Patricio Solis, María Eugenia Zavala de Cosío. Introducción. Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales (CEDUA). Generaciones, cursos de vida y desigualdad social en México, 1, El Colegio de la Frontera Norte; El Colegio de México, pp.17-42, 2017, 978-607-628-126-0. halshs-01547870

HAL Id: halshs-01547870

<https://shs.hal.science/halshs-01547870>

Submitted on 2 Jul 2017

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Cambios intergeneracionales de los cursos de vida y desigualdad social en México.

Introducción

Marie Laure Coubès, Patricio Solís, Maria Eugenia Zavala

¿Cómo repercutió el descenso de la mortalidad y el aumento del divorcio en las posibilidades de convivencia de padres e hijos? ¿Han cambiado las etapas y calendario de la emancipación familiar? ¿Cuáles son las interrelaciones entre la migración y la formación de uniones? ¿Qué nivel y calendario tiene la fecundidad de los hombres? ¿Cuáles son las interrelaciones entre la formación familiar y la participación en el mercado laboral? ¿Ha modificado la difusión de la anticoncepción la organización temporal entre las etapas de la vida familiar y reproductiva? ¿Cuál es el peso del origen social en el acceso a las oportunidades laborales a lo largo de la trayectoria laboral? ¿Cómo se ha transformado el proceso de movilidad social entre las generaciones?

Estas preguntas de investigación sólo pueden ser abordadas con información longitudinal y biográfica. Más de una década después de la primera encuesta demográfica retrospectiva en México (EDER 1998), nos pareció que era necesario observar las transformaciones socio-demográficas recientes, a través de las huellas que imprimen en las trayectorias de vida de los mexicanos y mexicanas; o sea, como lo escribe Harley Browning en el prólogo del libro de resultados de la EDER 1998: re-“tomar el pulso de la población” mexicana (Coubès, Zavala y Zenteno, 2005). La realización del segundo levantamiento de la EDER en 2011 tuvo como objetivo estudiar los cambios socio-demográficos recientes, en este principio de siglo XXI, poniendo en el centro de nuestra reflexión a la transformación de la familia y a la desigualdad social, ambas analizadas a través de los cursos de vida de tres grupos de generaciones. Para lograr este objetivo, decidimos profundizar nuestro conocimiento de los procesos socio-demográficos de las mismas generaciones entrevistadas en la EDER 1998 (cohortes 1951-53, 1966-68) y observar los cambios de una generación más joven, cuya transición a la vida adulta ocurrió durante las dos últimas décadas (cohorte 1978-80)¹.

¹ En este libro usamos los términos de cohorte y de generación de forma indistinta, considerando que la generación es una cohorte de nacimiento.

Las evoluciones muy recientes de la sociedad mexicana enseñan que se están modificando dos dimensiones que tienen un peso considerable en muchas transiciones del curso de vida: el mundo familiar y la desigualdad social. Por una parte, el cambio demográfico y social provoca una mayor diversidad en las trayectorias maritales y recomposiciones familiares, acompañadas con la transformación de las relaciones de género en el ámbito familiar; por otra parte, el modelo económico actual amplifica las desigualdades sociales a la vez que les re-dibuja. En este contexto es muy relevante estudiar cómo estas dos dimensiones, la familia y la desigualdad social, siguen imprimiéndose en el curso de vida de las cohortes mexicanas.

La familia en México sigue ocupando un lugar muy especial en la vida de los individuos. En un contexto de incertidumbres económicas y desigualdades sociales persistentes, y en ausencia de un sistema integral de protección social, la familia tiene el papel de protección a las personas vulnerables (Rabell 2009). La desestandarización de las etapas del curso de vida familiar genera una gran diversidad de las trayectorias vitales, sobre la cual la desigualdad social despliega su impacto. Así, los cambios radicales observados en el régimen de formación y disolución de las uniones dan pie a una mayor diversidad en las trayectorias maritales (Solís y Puga 2009). Una de nuestras hipótesis es que esta diversidad matrimonial sigue las líneas de fractura de la desigualdad social.

Sin plantear un modelo totalmente determinista sobre la vida familiar – dentro de la sociodemografía misma se ha señalado el impacto de las características de la vida familiar en diversos elementos de este ámbito²– la desigualdad social impacta fuertemente las transiciones familiares del curso de vida. Y este eje está desarrollado a lo largo del libro.

² En la obra colectiva *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*, coordinada por Cecilia Rabell Romero (2009), Mier y Terán ha demostrado que el clima de desintegración social durante la infancia (que llama el contexto de socialización) impactó el proceso de formación de la unión (Mier y Terán 2009). Y las frecuencias/intensidad de las relaciones familiares (entre familiares no coresidentes) dependen de la calidad de estas relaciones más que de las posiciones sociales de sus miembros (Coubès 2009).

La desigualdad social, para México como para toda América Latina, es una vieja historia. La que se basa en la desigualdad de ingresos es el rasgo sobresaliente de la dinámica del desarrollo latinoamericano, región más desigual del planeta (Pérez Sainz 2014)³.

En México, hasta los años 1980, la diferenciación entre el medio rural y el medio urbano representó un eje central de la estratificación social del país. Los cursos de vida tomaron rumbos muy diferenciados entre el contexto rural, más tradicional y marginado de los procesos modernizadores del siglo veinte, y el contexto urbano donde se acuñaron las mayores transformaciones económicas y sociales del país y donde los cambios se efectuaron con mayor rapidez. La primera EDER, de 1998, permitió explorar y analizar en profundidad la diferenciación rural-urbana a partir de un diseño muestral que distingue las cohortes del medio rural y aquellas del medio urbano. Un ejemplo que ilustra las grandes desigualdades del país se refiere a la desigualdad educativa entre contexto rural y contexto urbano: se observó que los jóvenes varones de la cohorte 1966-1968 con residencia rural alcanzaron apenas el nivel educativo del que ya tenían, 30 años antes, los jóvenes varones de la cohorte 1936-1938 con residencia urbana (Coubès, Zavala y Zenteno, 2005).

Si esta diferenciación social, entre medio rural y medio urbano, sigue existiendo ⁴ (y la persistencia de la migración campo-ciudad mantiene esta desigualdad socioeconómica), los procesos de cambio más recientes dan pie a una nueva estratificación social en el país, hoy en día mayoritariamente urbano. Iniciado a mitad de los años 80, el nuevo modelo económico promueve la apertura de la economía y la inserción del país en la mundialización, visto como un medio para acceder a la sociedad del conocimiento, fuente del desarrollo social futuro. Este modelo económico, interpretado como mucho más excluyente que el anterior (Pérez Sainz 2002), genera una estructura del empleo heterogénea e inestable, y dibuja una estratificación social basada en el eje inserción/exclusión del empleo, que puede ser transversal al contexto urbano/rural.

La EDER 2011 se dedica a esta población urbana al haber sido realizada en las grandes ciudades del país y recoge información que permite un análisis de las transformaciones

³ El índice de Gini para México en 2012 es de 0.481 (Banco mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>) lo que según la caracterización de Piketty correspondería a una desigualdad muy elevada (Piketty 2014, 270).

⁴ La penetración de los nuevos medios de comunicación ha disminuido el aislamiento del medio rural.

intergeneracionales de los cursos de vida en el México urbano. Los cambios intergeneracionales son claves para entender la transformación del país y de su población; y la perspectiva del curso de vida permite relacionar los cambios encontrados en las trayectorias de vida individuales con los procesos de cambio contextuales y estructurales. A la encrucijada de los determinantes estructurales y la agencia individual, las transiciones del curso de vida se dan en la compleja interacción entre características individuales y contextuales. Basado en esta perspectiva, el libro presenta un estudio de trayectorias, es decir de los orígenes a los destinos sociales de los individuos, particularmente de las transiciones a la vida adulta, ¿hay acentuación o disminución del impacto de la desigualdad social en las transiciones? ¿Qué tanto se reproduce o se supera la desigualdad social entre padres e hijos?

El contexto de los cursos de vida de las tres cohortes

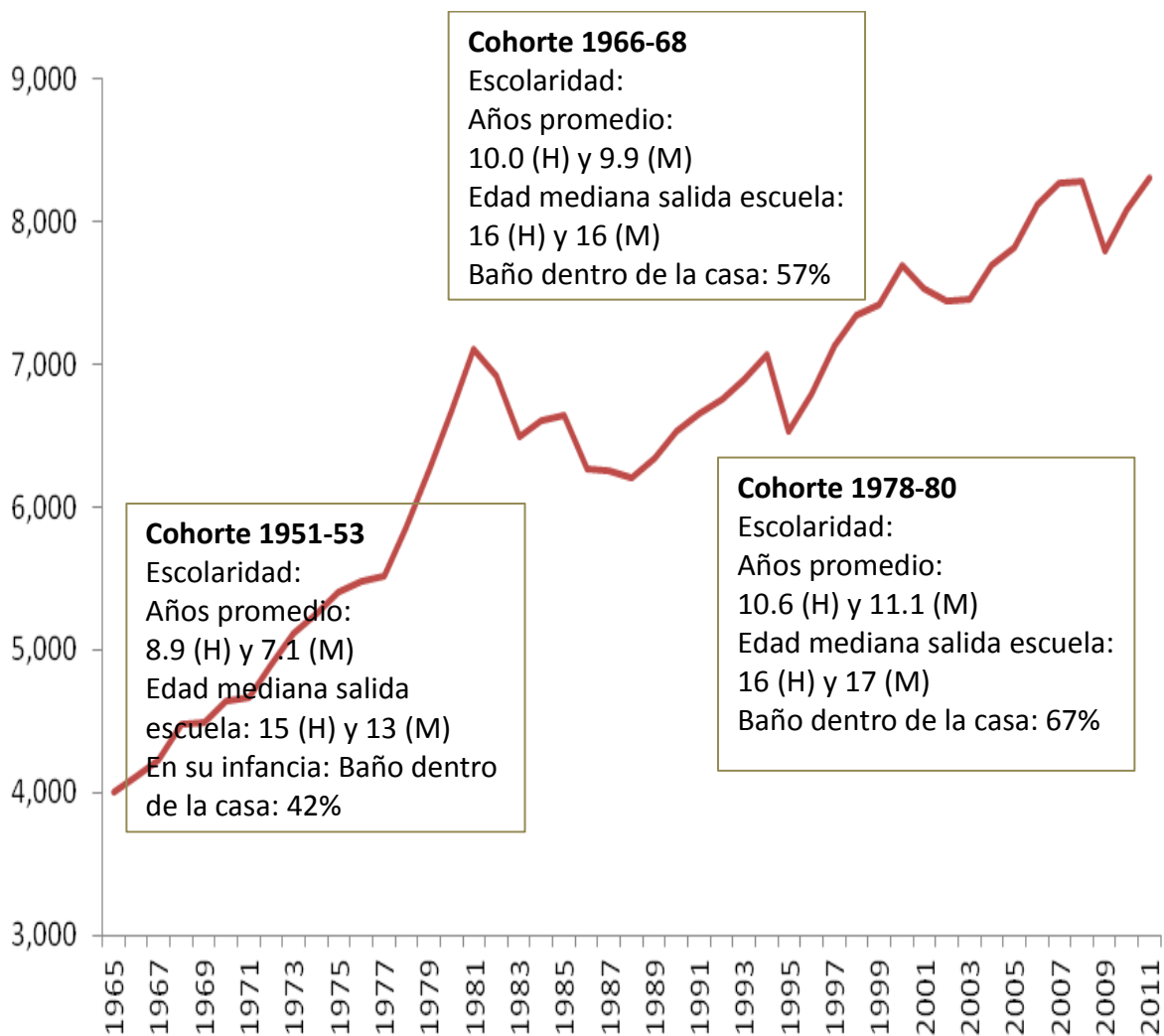
Las transformaciones intergeneracionales de los cursos de vida se han dado en un contexto cambiante. Las tres cohortes han recorrido, a lo largo de sus biografías, etapas diferentes del desarrollo económico de México. En la gráfica 1 se observa la evolución del PIB per cápita en México en el momento en que las tres cohortes entrevistadas han vivido más transformaciones, es decir la transición hacia la vida adulta, ubicada, convencionalmente, entre las edades de 15 y 30 años. La primera cohorte recorrió esta etapa durante un periodo de crecimiento económico sostenido, impulsado por el modelo de sustitución de importaciones, y una urbanización acelerada, que corresponde a una gran movilidad social ascendente (Balan et al. 1977). En cambio, la segunda cohorte ha vivido su transición a la vida adulta en un tiempo de crisis económicas, con estancamiento del PIB per cápita, la famosa “década perdida” –que son tres lustros perdidos⁵–, y de giro del modelo económico hacia la apertura económica. Los años recientes, que corresponden a la transición a la vida adulta de la tercera cohorte, ocurren durante un periodo “mixto” que contempla a la vez años de crecimiento y años de crisis de una economía muy abierta,

⁵ Se tiene que esperar el año 1997 para que el PIB per cápita regrese al nivel que tenía en 1981. Lo que corresponde prácticamente totalmente al periodo de transición a la vida adulta de la cohorte 1966-68.

inserta en la globalización. Estos contextos económicos muy diferenciados representan un marco estructural en lo cual se han desarrollado las trayectorias de cada una de las cohortes.

Gráfica 1

Producto Interno Bruto per cápita y algunas características de las cohortes EDER cuando tenían entre 15 y 30 años



Fuente: PIB per cápita (US\$ a precios constantes de 2005) Indicadores del desarrollo mundial.

<http://databank.bancomundial.org/data/views/reports/tableview.aspx#> y EDER 2011.

A lo largo de estas décadas, un cambio secular en las condiciones de vida de los mexicanos se ha verificado. Los cambios intercohortes contemplan mejores condiciones de vida, como se observa con el indicador de disponibilidad de baño en la casa del entrevistado durante su infancia, y un incremento generalizado de la escolaridad. Las transformaciones de género

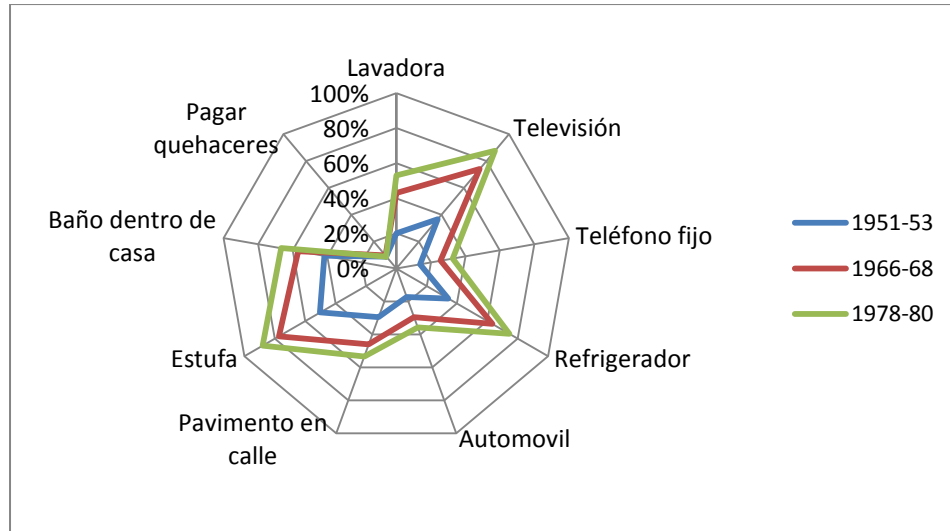
acompañan este cambio social. Las mujeres de la primera cohorte (1951-53) tenían menor escolaridad a los 30 años que los hombres de su cohorte; en la cohorte siguiente las mujeres recuperaron su retraso, y alcanzaron mayores niveles promedio que los hombres en la tercera cohorte (ver gráfica 1). Otro indicador del logro educativo, la edad mediana de salida de la escuela presenta esta misma transformación: entre la primera y segunda cohorte de mujeres la edad mediana de salida de la escuela ha ganado 3 años, y un año más entre la segunda y la tercera cohorte. En cambio los logros de los hombres, de sólo un año ganado entre la primera y la segunda cohorte, se han estancado entre la segunda y tercera cohorte: la edad mediana no ha cambiado y el indicador de los años promedio de estudio muestra un aumento muy limitado (ver gráfica 1).

El cambio intergeneracional de las condiciones de vida se observa con los tipos de bienes que estaban disponibles en las viviendas en las cuales los entrevistados vivieron su infancia. Entre las cohortes se observa el proceso de transformación social y tecnológico, con un mayor acceso a muchos aparatos electrodomésticos tales como televisión, estufa, refrigerador (estas tres alcanzan la gran mayoría de las familias) y también lavadora⁶, teléfono fijo, automóvil (por orden descendente). Es notorio que las mejoras son más importantes entre la primera y la segunda cohorte y que las que atañen a la infraestructura general dependiente del gobierno, como el pavimento de las calles, llegan apenas a un poco más de la mitad de las viviendas de los entrevistados. El único que no muestra cambio intergeneracional es el pago para el trabajo doméstico en casa, asociado con la población de mayor ingreso que siguió siendo la misma minoría en las tres cohortes estudiadas.

⁶ La penetración de las lavadoras en las viviendas de las familias mexicanas es interesante. Bien de una minoría durante la infancia de la primera cohorte (20%) se difundió en las décadas siguientes hasta alcanzar la mitad de las cohortes (43 y 53 % de la segunda y tercera cohorte durante su infancia). Hoy en día se trata de un bien muy difundido, la proporción es parecida en las tres cohortes (83% en la primera, 81 en la segunda y la tercera). Queda en cada cohorte una minoría excluida (aún importante pues cercana a 20%) que no tiene acceso a ese aparato. La lavadora es el único bien que está registrado en la encuesta a la vez durante la infancia y en la vivienda actual de los entrevistados adultos en 2011.

Gráfica 2.

Disposición de diversos bienes en la vivienda durante la infancia de los entrevistados, por cohorte.



Fuente: EDER 2011

Por otra parte, la EDER registra mucha información sobre la infancia de los entrevistados, cuyo análisis permite ilustrar el cambio demográfico y social que ha impactado las etapas tempranas de los cursos de vida de los entrevistados.

El descenso de la mortalidad en México tiene repercusiones directas en los periodos de convivencia entre padres e hijos. La experiencia de vivir en familias completas durante la niñez y los primeros años de la juventud ha sido cada vez más frecuente en la segunda mitad del siglo XX. Debido al descenso de la mortalidad de los padres, y al hecho que los hijos se van del hogar a edades cada vez más elevadas, se ha alargado la vida en familia completa durante la niñez y la juventud (ver tabla 1). Este proceso sigue teniendo impactos en la cohorte más joven, y la mayor incidencia de la separación conyugal de los padres, por razones de divorcio o migración, no es tan importante como para contrabalancear el incremento de la duración de la vida con los dos padres durante la niñez y la juventud.

Las edades medias de salida de la casa de los padres se han alargado tres años entre la primera y la tercera cohorte: 21, 22 y 24 años para los hombres en las 3 cohortes y 19, 20 y

22 años para las mujeres respectivamente. Asimismo, las personas a los 25 años de edad que vivían con sus padres pasaron de representar una tercera parte de los hombres de la primera cohorte a cerca de la mitad de la tercera, y para las mujeres de una cuarta parte a 40 %. Otro indicador de este proceso, la proporción de niños cuyo sostén principal del hogar no fue ni su padre ni su madre fue dividida por dos entre la primera y la tercera cohorte (ver tabla 1). Se observa el aumento paulatino de las madres como principal sostén económico: este resultado subraya la mayor capacidad de las mujeres de mantener a su familia por su mayor inserción al mercado laboral (en la primera cohorte muchas de estas madres, en ausencia de pareja, vivían con sus propios padres para poder criar a sus hijos).

Tabla 1
Características familiares del curso de vida por cohorte

	Cohortes		
	1951-1953	1966-1968	1978-1980
Padres fallecidos a los 30 años			
Papá	28.6 %	23.2 %	18.7 %
Mamá	17.2 %	10.2 %	8.3 %
Vivían con sus padres a los 25 años			
Ego Hombre	34.1 %	42.5 %	47.5 %
Ego Mujer	26.5 %	32.8 %	40.2 %
Fin de coresidencia con los padres	Edad mediana	Edad mediana	Edad mediana
Ego Hombre	21	22	24
Ego Mujer	19	20	22
Distribución según principal sostén económico del hogar entre 5 y 15 años			
Padre	78.8 %	80.5 %	76.6 %
Madre	11.3 %	14.4 %	18.4 %
Otro responsable	9.9 %	5.1 %	4.9 %
Total	100 %	100 %	100 %

Fuente: EDER 2011

La metodología de la EDER 2011

Los antecedentes de las encuestas biográficas en México remontan a la encuesta pionera de Monterrey en 1964 (Balán et al. 1977), y de la ciudad de México en 1970 (Muñoz et al.

1977, 23). Las encuestas de fecundidad en los años 1970 y 1980 también habían permitido conocer eventos de las trayectorias familiares de las mujeres mexicanas⁷. Sin embargo la EDER 1998 fue la primera encuesta en recolectar historias de vida de una muestra representativa de hombres y mujeres residentes en todo el territorio nacional. La EDER 2011 se ha basado en la experiencia de este primer levantamiento y es un proyecto de varias instituciones e investigadores. Al equipo que había realizado la EDER 1998 se integraron nuevos colegas.

La realización de la EDER 2011 se efectuó en el marco de un proyecto de investigación financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) “Cambios intergeneracionales de los cursos de vida y desigualdad social: un estudio demográfico retrospectivo”, y su levantamiento se realizó mediante un convenio de colaboración entre INEGI, El COLEF y la UABC.⁸ En este segundo levantamiento de la encuesta retrospectiva, INEGI participó en todas las etapas, además del diseño de la muestra y del trabajo de campo (como en 1998), el INEGI colaboró en la realización del cuestionario, de los manuales y la construcción de la base de datos.⁹ Por parte del equipo iniciador del proyecto, participaron varios investigadores demógrafos.¹⁰

La población objetivo de la EDER-2011 está constituida por las cohortes nacidas en los años 1951-1953, 1966-1968 y 1978-80. Las dos primeras fueron entrevistadas en 1998 y de esta manera se profundiza el conocimiento que se tiene de éstas, añadiendo información sobre las edades más avanzadas de su curso de vida. Sin embargo, para controlar los dos principales retos de una encuesta retrospectiva (selectividad y problema de memoria) se decidió no entrevistar la primera cohorte de la EDER 1998, nacida en 1936-38, que tuviera 73-75 años en 2011, pues es bien sabido que tanto la selectividad de la población como los errores de memoria se incrementan de manera significativa en las edades más avanzadas.

⁷ Serie de encuestas sobre fecundidad y salud realizadas en 1976, 1982, 1987 y 1992.

⁸ El proyecto Conacyt fue aceptado como proyecto Ciencia Básica 2008 #84254. Las instituciones financiadoras de la encuesta fueron INEGI, UABC, COLEF, CONACYT, y CNRS.

⁹ La EDER fue realizada como módulo de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en su segundo trimestre de 2011, con la colaboración del excelente equipo de la ENOE. En 1998, el INEGI sólo había participado en el diseño de la muestra y el trabajo de campo de levantamiento de la información.

¹⁰ René Zenteno, Elmyra Ybañez y Marie-Laure Coubes de El Colef, Maria Eugenia Zavala y Patricio Solís de El Colmex, Gabriel Estrella de la UABC, Germán Vázquez Sandrín de la UAEH, Carole Brugeilles y Pascal Sebillé de la Universidad de Paris X Ouest La Défense. Julie Baillet, doctorante de Paris Ouest en estancia en el Colef fue muy activa en todas las etapas de realización de la encuesta.

Entonces se eligió una nueva cohorte más joven, pero que no fuera menor de 30 años para tener un curso de vida en el cual las probabilidades individuales de haber iniciado el ciclo de vida familiar (primera unión y primer hijo) fueran altas, y tener así suficiente información comparativa con las demás cohortes. Además esta tercera cohorte tuvo una transición hacia la vida que ocurrió en la última década del siglo XX y primera del XXI; ello permite analizar los fenómenos demográficos en el contexto histórico más reciente. Estas cohortes cumplieron, en el año de la encuesta 2011, edades entre 58 y 60, 43 y 45, y entre 31 y 33 años respectivamente.

El cuestionario biográfico matricial.

A semejanza de la EDER 1998, se retomó un cuestionario biográfico de forma matricial. Este propone una matriz cuyos renglones están constituidos por los años calendario en la vida de los individuos y su edad a lo largo de este calendario a partir de su nacimiento (edad zero), y cuyas columnas definen los diferentes eventos o estados en el curso de vida del entrevistado. Este diseño permite relacionar todos los eventos de una persona por medio del calendario común. Todas las informaciones biográficas, que sean asociadas a un evento (como por ejemplo un matrimonio o el nacimiento de un hijo), a un estado (estar soltero, divorciado, etc.), y a todas las variables que caracterizan estos eventos y estados, están fechadas, descritas y relacionadas mediante el calendario común que estructura la matriz (ver el cuestionario en anexo¹¹).

El cuestionario combina también, en un mismo calendario, no sólo los eventos familiares, ocupacionales y migratorios de la persona entrevistada, sino también los eventos ocurridos a personas emparentadas cercanas, como son los padres, los cónyuges, y los hijos e hijas del entrevistado, y también otros familiares, como los hermanos, suegros y otros. En este cuestionario los eventos de migración, educación, empleo, coresidencia y anticoncepción sólo fueron reportados cuando tuvieran una duración de por lo menos un año. En

¹¹ Existe una interesante bibliografía sobre los diferentes tipos de cuestionarios biográficos, ver Antoine et al. 1999. Este tipo de cuestionario es en sí una técnica de levantamiento de la información y ayuda a recordar los diferentes eventos de la vida, pues trata de relacionar el máximo de calendarios en paralelo. La experiencia en este tipo de desarrollo metodológico permitió comprobar que esta estructura relacional tiende a mejorar la calidad de la información recolectada (Antoine et al. 1999).

consecuencia no es posible el análisis de fenómenos de corta duración, así mismo la precisión de los resultados es de más o menos 1 año.

Aportes del nuevo cuestionario 2011.

El cuestionario retoma el anterior cuestionario de 1998, pero además incluye nueva información sobre diferentes dimensiones de las historias de vida. La EDER 2011 cuenta con cuatro historias de vida específicas, desde el nacimiento del encuestado, hasta 2011: historia migratoria, historia educativa, historia laboral e historia familiar; la historia familiar es la más larga, al tomar en cuenta tanto a la familia de origen como a la familia de procreación y hace referencia a diferentes personajes de la vida familiar de un individuo (sus padres, sus cónyuges, sus hijos e hijas, la familia política...) e incluye una historia anticonceptiva.

La segunda edición de la EDER permitió profundizar en los temas rectores de nuestro proyecto en dos ámbitos principales: la transformación de la familia y la desigualdad social. En la transformación de la familia, se incluyeron preguntas sobre la coresidencia con la familia política (suegra y suegro), los hermanos y otros parientes para ampliar el análisis a varios parientes. El primer levantamiento (de 1998) no contemplaba la coresidencia con los suegros, así el análisis de la entrada en unión era incompleto ya que la importancia de la residencia virilocal en México (Echarri 2005) impacta fuertemente la residencia de las mujeres unidas. La EDER 2011 permite observar que la proporción de mujeres residentes con sus suegros ha crecido entre las cohortes, al pasar de 20 a 25 por ciento entre la primera y la tercera cohorte de mujeres.

El cuestionario 2011 profundiza también sobre los tipos de unión (unión libre o matrimonio y tipos de matrimonios, religiosos, civiles), para analizar con precisión los cambios entre generaciones en la formación de las uniones, en su transformación (paso de la unión libre al matrimonio) y la relación entre el tipo de unión y su disolución. En cuanto a los hijos, se indaga si los padres (madres) tienen hijos en Estados Unidos, dado el peso creciente de la migración al país vecino, en las dos primeras cohortes que tienen hijos en edad adulta. Con esta información sobre los hijos adultos que dejaron el hogar de sus padres, se obtienen

datos sobre el fenómeno migratorio a Estados Unidos, y su impacto en las cohortes estudiadas, que no se encuentra en las encuestas de hogares.

Para profundizar el tema de la desigualdad social, la sección sobre los orígenes sociales de los padres ha sido ampliada. Esto permite obtener indicadores bastante más detallados de las condiciones sociales de origen, así como de la asociación entre estas condiciones y las biografías de las personas entrevistadas. La información sobre los orígenes sociales en el cuestionario de la EDER se concentró en cinco dimensiones: la ocupación del padre y la madre cuando la persona entrevistada tenía 14 años de edad, la escolaridad de ambos padres, la posesión de bienes y servicios en la vivienda a la misma edad, el lugar de nacimiento de los padres, y el origen étnico. A partir de tres de estas dimensiones (ocupación escolaridad, y bienes y servicios de la vivienda), y mediante un análisis factorial, se integró un Índice de Orígenes Sociales (IOS). Este índice, que es utilizado por la mayoría de autores del libro, mide en una escala centílica la posición socioeconómica relativa de cada persona con respecto a los miembros de su cohorte de nacimiento, y es un indicador bastante robusto de la ubicación de las familias de origen en la estratificación social.

La desigualdad social también se cristaliza en diferentes campos de la vida social a lo largo del curso de vida, siendo los principales el acceso a la educación, al empleo y a la salud. En el campo de la escolaridad, además de recoger información sobre la trayectoria educativa completa con elementos que difícilmente se encuentran en otras encuestas, como por ejemplo la deserción escolar y la educación para adultos, se profundizó sobre la dimensión institucional. El tipo de institución educativa, escuela pública o privada, marca una fuerte diferenciación social entre la población estudiantil y tiene un impacto en el logro educativo (Solís 2013).

El itinerario ocupacional considera los cambios de situación laboral a lo largo de la vida: todos los periodos de trabajo de por lo menos un año. La situación laboral de las personas se describe a partir de tres variables: ocupación (definida a partir de las tareas realizadas y de la ocupación), rama de actividad y posición en el empleo. Además de estas tres categorías básicas de la definición de una situación laboral, se consideran otras dimensiones de la vida laboral: el tamaño de la empresa, variable clave para abordar temas tales como la

precariedad o informalidad laboral, así como la duración de la jornada laborada (variable añadida en este cuestionario sobre tiempo completo o tiempo parcial) para poder abordar la heterogeneidad en las formas del empleo femenino. Además de las situaciones de empleo, se conocen todos los periodos (de por lo menos un año) de desempleo e inactividad. Y se define quien es el sostén económico del hogar.

En el campo de la salud, el acceso a las diferentes instituciones, públicas o privadas, marca desigualdades (Cárdenas 2014) y se registra esta información en los momentos de los partos de los hijos.

La muestra

La EDER fue diseñada como una sub-muestra de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), encuesta continua realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INEGI). En este segundo levantamiento de la encuesta retrospectiva EDER, la participación de INEGI no se limitó al diseño de la muestra y al trabajo de campo, como en 1998, sino también abarcó la realización del cuestionario y la construcción de la base de datos, lo cual garantizó un excelente nivel de calidad de la encuesta y de los resultados.

El tamaño de muestra total fue de 3,200 individuos, conformada por 1,000 en las dos primeras cohortes y 1,200 en la tercera, y con una distribución homogénea hombres y mujeres. La muestra fue seleccionada en las 32 áreas urbanas y metropolitanas autorepresentadas de la ENOE, que abarcan 86% de las áreas más urbanizadas del país. El diseño del muestreo es probabilístico, estratificado y por conglomerados. El trabajo de campo se realizó del 8 de agosto al 18 de septiembre de 2011, como módulo de la ENOE. La tasa de no-respuesta fue de 8.4 % y se realizaron 2,932 entrevistas completas que contemplan un total de 132,763 años de vida. Limitándose a las tres cohortes elegidas (1951-1953; 1966-1968; 1978-1980, con una tolerancia de más o menos 2 años) la base incluye a 2,840 personas y 128,507 años de vida¹².

¹² La muestra fue seleccionada a partir de la encuesta de hogares ENOE cuya información es proporcionada por una persona del hogar. Esta persona no es siempre el informante directo y por lo mismo la información puede ser bastante imprecisa. Asimismo, a veces ocurrió que la persona informante directa de la EDER tuviera una edad fuera de los rangos definidos para las cohortes. Eliminando a los casos fuera de los rangos de edades, la tasa de no respuesta alcanza 11.25%.

Se formaron dos bases de datos, una que registra los eventos del calendario (secciones 1 a 8 del cuestionario) y una de los orígenes sociales (secciones 9 a 11 del cuestionario). En la primera, las observaciones son los años de vida, y las variables (representando los eventos, los estados y sus características) pueden ser constantes para un mismo individuo o cambiante según el tiempo (los años de su vida). La base sobre los orígenes sociales tiene como observación a los individuos. Las bases de datos están disponibles a todo público en el sitio siguiente:

www.colef.mx/eder

Presentación del Libro

El libro contiene los trabajos realizados con base a la información de la EDER 2011.

Repetimos la experiencia de la primera publicación al invitar varios investigadores para que analizaran sus hipótesis de investigación con esta información longitudinal y biográfica recogida en la EDER 2011. Se discutieron los trabajos durante diversas sesiones en 2013 y 2014.

El libro está dividido en tres partes. ...

Bibliografía

ANTOINE Philippe, Catherine Bonvalet, Daniel Courgeau, Françoise Dureau et Eva Lelièvre (1999) « Une lecture comparative de 14 collectes biographiques » *Biographie d'enquêtes. Bilan de 14 collectes biographiques* Groupe de réflexion sur l'approche biographique, Méthodes et Savoirs N.3, INED, IRD, PUF 1999 pp.9-57.

BALÁN, Jorge, Harley L. BROWNING, y Elizabeth JELIN (1973). *Men in a Developing Society Geographic and Social Mobility in Monterrey, México*, Austin: Published for the Institute of Latin

American Studies by the University of Texas Press. Versión en español: Balan, Jorge, *et al.* (1977). *El hombre en una sociedad en desarrollo: movilidad geográfica y social en Monterrey*. México, FCE. 448p.

CÁRDENAS Rosario (2014) “Desigualdad en la salud, escenarios y acciones”, en Rabell Romero Cecilia (coord.) *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*. Fondo de Cultura Económica, México, 2014. pp.134-184

COUBÈS, Marie-Laure, María Eugenia Zavala de Cosío y René Zenteno (Coord.) (2005) *Cambio Demográfico y Social en México del Siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*. M.A. Porrúa, COLEF.

ECHARRI Carlos Javier. “Las trayectorias de coresidencia en la formación de la familia”. En *Cambio demográfico y social en México del Siglo XX. Una perspectiva de historias de vida*, coordinado por Marie-Laure Coubès, Maria Eugenia Zavala de Cosío y René Zenteno. México: Miguel Angel Porrúa, El Colegio de la Frontera Norte, Tecnológico de Monterrey, Cámara de Diputados, 2005. pp. 395-427.

MUÑOZ, Humberto, Orlandina de OLIVEIRA, y Claudio STERN (1977). *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. 249 p.

PÉREZ SAINZ, J.P. (2002) “Exclusión laboral en América Latina: viejas y nuevas tendencias” *Sociología del Trabajo*, Nueva época, Núm.47, invierno 2002-2003. pp.107-138.

PÉREZ SAINZ, Juan Pablo. (2014) *Mercados y Bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede - Costa Rica.

PIKETTY Thomas. 2014 *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

RABELL Romero Cecilia (coord.) (2009) *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, El Colegio de México, México 2009.

SOLÍS, Patricio. 2013. "Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México". *Estudios Sociológicos XXXI*, Número extraordinario, pp. 63-93.

SOLÍS Patricio e Ismael Puga (2009) “Los nuevos senderos de la nupcialidad: cambios en los patrones de formación y de disolución de la primeras uniones en México” en Rabell Romero Cecilia (coord.) *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, El Colegio de México, México 2009